

NO ES SUFICIENTE (Isaías 49:1-6)

"Pueblos de la costa, escúchenme. Países lejanos, presten atención: Antes de que yo naciera, el Señor me llamó. Me puso mi nombre cuando yo todavía estaba en el vientre de mi madre. Él hizo mi boca como una espada afilada. Me escondió con la sombra de su mano. Me convirtió en una flecha pulida y me escondió en su aljaba. Él me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel, en ti mostraré mi gloria».

Pero yo pensé: «En vano he trabajado duro; para nada me entregué totalmente, sin provecho alguno. Pero con toda seguridad mi causa está en manos del Señor y él decidió darme mi recompensa». El Señor ha hablado. me hizo desde el vientre para que fuera su siervo, para convencer a Jacob que vuelva a él y para que Israel se una a él.

El Señor dice: «No es suficiente hacer que tú seas mi siervo para restaurar el poder de las tribus de Jacob y traer de regreso a los sobrevivientes de Israel. También te haré ser luz de las naciones, y así será posible que mi salvación llegue a los lugares más remotos de la tierra»." (PDT)

Introducción

Como nos enteramos desde las Escrituras y desde algunos documentos históricos, Isaías profetizó en uno de los períodos más críticos de la historia de su país, en este tiempo ya dividido entre los reinos de Israel, en el norte, y de Judá, al sur. Profetizó la cercana caída de Israel y Siria, que eran enemigos de Judá y la ascensión del poder de Asiria (Is. 7-8). Poco después, los acontecimientos confirmaron su predicación: ambas naciones fueron invadidas y tomadas por los asirios y tratados con gran crueldad.

A lo largo de todo el libro, el mensaje profético de Isaías se enfoca -con pocas excepciones- en tres aspectos consecutivos:

1. *Las profecías que tratan de acontecimientos históricos concretos (capítulos 1-39)*
2. *Las profecías que tratan de mensajes mesiánicos, es decir, de la expansión del gobierno de Dios sobre la tierra (capítulos 40-55)*
3. *Las profecías que describen panoramas escatológicos, es decir, el cumplimiento de la misión y la nueva creación (capítulos 56-65).*

El pasaje de Isaías 49:1-6 se encuentra pues en medio de la perspectiva mesiánica y da evidencia de tres condiciones que afectan al profeta, a su pueblo, y -ante todo- a Dios mismo.

1. *El profeta* está convencido de haber cumplido fielmente la misión a la cual fue destinado desde sus orígenes.
2. Dios se dirige al profeta en representación de todo *el pueblo de Israel*, tal como Isaías, elegido para una misión desde sus orígenes.
3. Finalmente, *Dios reclama* la falta de cumplimiento de la misión.

Examinaremos entonces qué podemos aprender sobre nuestro entendimiento de la misión para la que fuimos elegido por el Señor como Su pueblo.

1. ELEGIDOS PARA CUMPLIR LA MISIÓN DE DIOS

- El profeta está decepcionado de Dios. Llama a todo el mundo a ser testigo cuando expone su causa (1a).
- Porque el Señor mismo lo eligió desde el día de su nacimiento para ser su mensajero (1b-2a) y lo cuidó para hacer de él un instrumento totalmente útil en sus manos (2b).
- Además, le hizo saber claramente el rol que debía asumir (3).

2. ELEGIDOS PORQUE SOMOS EL PUEBLO DE DIOS

- Al dirigirse al profeta como “Israel”, se hace claro que no se trata de una amonestación personal de Dios a Isaías, sino que el pasaje tiene como destinatario al pueblo de Israel.
- Un pueblo que fue elegido para ser all gente de Dios en el mundo, pero que no comprendió el propósito de su elección y la interpretaba como favoritismo especial de Dios para con ellos, en lugar de verse como elegido para cumplir una misión encomendada.

3. ELEGIDOS PARA CONOCER, ENTENDER, ACEPTAR Y AMAR LA MISIÓN DE DIOS

- El profeta sabe que su propio ministerio no ha dado los resultados esperados (4a). Tantas personas de su propia gente han dado la espalda a Dios a pesar de su arduo trabajo.
- Precisamente este arduo trabajo es el orgullo y la justificación del profeta. Él cuenta con que el Señor justo le recompensará, no por el resultado sino por el esfuerzo (4b-5).
- Pero esto no sucede, de ahí la decepción e indignación del profeta. Porque en lugar del reconocimiento viene una clara indicación, un inesperado ajuste de lo que el profeta (y el pueblo) creía ser la tarea (6).
- No quiere decir que Dios menosprecie sus esfuerzos sinceros. Más bien significa que no son suficientes, que no basta con la restauración del propio círculo familiar, del propio vecindario, de la propia nación, ni del propio continente... la luz debe ser tan fuerte que alcance a las naciones en oscuridad con las buenas nuevas de salvación.

Conclusión

También nuestra elección comenzó en el día de nuestro nacimiento, del nuevo nacimiento de que Cristo que nos hizo parta de un pueblo elegido, elegido para cumplir la Misión de Dios.

Desde este conocimiento entendemos que tenemos un compromiso ineludible con el Señor y aceptamos que cualquier expansión o número logrado (aunque sea el 100 por ciento), siempre será insuficiente cuando no se extiende también hacia los pueblos que viven en tinieblas. ¡Crecamos como pueblo de Dios para proyectar Su luz admirable hasta iluminar a la tierra entera con el amor, la gracias, y la salvación de Jesús!

¡Hagamos misiones!

